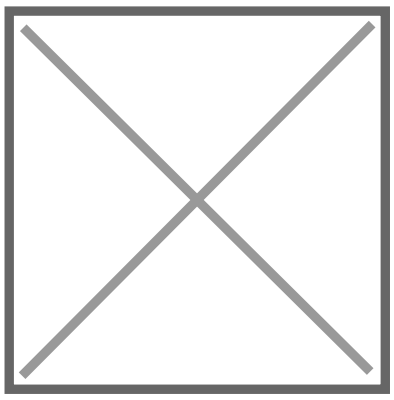


AÑO XLIII El País, Montevideo 734

RESEÑA DE LIBROS 23·1·1961

Magia y folletín

MIGUEL ANGEL ASTURIAS. - LOS OJOS DE LOS ENTERRADOS. Editorial Losada, 482 pp. Buenos Aires, 1960.

Hace unos tres años, Miguel Angel Asturias ilustraba a un periodista francés acerca de las diferencias entre la novela europea y la hispanoamericana: "El novelista europeo vive desasido de algún modo del ascendiente de la naturaleza que ha hace tiempo ha domado. Puede inclinarse hacia los problemas complejos de psicología individual. El novelista hispanoamericano, al contrario, está librado a los caprichos de la naturaleza que le aplasta, obedece todavía a ritos primitivos y ancestrales, descubre poco a poco las riquezas de las tierras en que vive y el carácter profundo de los hombres que lo rodean... Ahora que nuestros pueblos toman conciencia de ellos mismos, es su voz la que procuramos hacer oír en nuestras novelas sobre la dictadura, la explotación del indio, las grandes luchas políticas. La literatura hispanoamericana nunca es gratuita. Es una literatura de combate".

No se trata, por supuesto, de un retrato fiel de la novelística hispanoamericana, sino de la política literaria de un sector de ella, de la que Asturias es un representante destacado. Así comenzó probándolo con **El Señor Presidente** (1947), análisis esperpéntico de la tiranía de Estrada Cabrera, y con **Hombres de maíz** (1949) su mejor intento de interpretación del mundo mágico de los indios maya. Luego se puso más combativo y concibió una trilogía centrada en la explotación bananera: **Viento fuerte** (1950), **El Papa Verde** (1954) y la reciente **Los ojos de los enterrados**, elaborada entre 1952 y 1959. (La trilogía se convierte en tetralogía, pues anuncia la cuarta que ha de completar el ciclo titulado **El bastardo**). El trazado del ciclo no deja de ser ambicioso, y a su modo quiere trasladar en términos narrativos la historia económica y política de Guatemala, tal vez de toda Centroamérica. Como en toda la obra de Asturias, la trilogía se desarrolla en dos planos, no siempre fáciles de discernir y comprender cabalmente; el primero es una anécdota folletinesca, que no vacila en incluir cambios de identidades y hombres misteriosos, doncellas violadas, villanos y gestos de bondad sorpresiva; el segundo es mágico, místico, y se sirve de los significados simbólicos y cosmográficos de los mayas. Cuando ambos planos consiguen combinarse de un modo claro y eficaz, el resultado es de una riqueza sorprendente, iluminado por símbolos e imágenes que no pertenecen al mundo de la lógica occidental. Pero no siempre se llega a esto, y en la mayoría de los casos el folletín irrita y el mundo mágico resulta incomprensible, confuso. Para empezar a entender a Asturias hay que leer atentamente a Morley, a Thompson, a Spinden, al **Popol Vuh**, a **Los Libros de Chilam Balam**. Y conste que el mundo mental de los mayas es uno de los más difíciles de penetrar.

Pese al profundo interés etnológico y político del ciclo novelístico de Asturias, en él se advierte un progresivo deterioro de los valores puramente literarios. **Los ojos de los enterrados** es una novela a ratos incomprensible, confusa, demasiado extensa (casi 500 páginas) y finalmente aburridora. El título, informa la solapa, ha sido tomado de una leyenda indígena, según la cual los muertos están enterrados con los ojos abiertos y sólo los cerrarán cuando se haga justicia a la raza oprimida y vejada por los blancos. El libro relata con prolijidad a veces desesperante, todos los detalles de una huelga general organizada contra la tiranía durante la segunda guerra mundial, en un esquema político que calca el movimiento guatemalteco contra el dictador Ubico en 1944. "La Dictadura y la Frutera —se lee en la última página— caían al mismo tiempo y ya podían cerrar los ojos los enterrados que esperaban el día de la justicia. No, todavía no..." Así agrega Asturias, pensando quizá en Castillo Armas, prominente personaje de la cuarta novela: **El bastardo**. Muy poblada de personajes, tantos que parecen representar las distintas capas de la población guatemalteca, los mejores momentos de Miguel Angel Asturias son aquellos en que la palabra se convierte en la conductora de un mundo concebido como totalidad inescindible, un mundo cuyas partes no se han desgajado aún por el pensamiento racional y analítico cuando todo está vivo y participa con el hombre en sus actos, cuando el hombre se identifica con las cosas y ellas se integran en él. La palabra reconstruye entonces esa unidad primitiva, mágica. Pero son contados momentos; el resto no es silencio sino palabras funcionando en el vacío. Mucho debió Asturias cortar y sintetizar en esta novela excesiva.

R. COTELO

Magia y folletín [artículo] R. Cotelo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cotelo, Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1961

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Magia y folletín [artículo] R. Cotelo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile